

Trascripción Entrega de Resultados

2T- 2019

BBVA Colombia

Audio-Conferencia 2T19

[Alejandro Escobar] Buenos días, buenas tardes y buenas noches a nuestros inversionistas conectados alrededor del mundo, les damos la bienvenida a nuestro evento de entrega de Resultados del segundo trimestre del año 2019. Mi nombre es Alejandro Escobar y hago parte del Área de Servicios Jurídicos Corporativo de BBVA Colombia. A este evento también se encuentran conectados Diana Polania- Directora del área de Planificación y control de gestión, Alejandro Reyes- Economista Principal y Juan Pablo Herrera- Director de Gestión Financiera, quien hará la presentación.

Los documentos correspondientes les fueron compartidos vía correo electrónico en español e inglés, y próximamente podrán encontrarlos publicados en nuestra página web en la sección de "Atención al inversionista", en el enlace "Agenda de Eventos Corporativos".

Les solicitamos por favor silenciar el micrófono de sus teléfonos para tener una mejor comunicación.

[Juan Pablo Herrera] Muchas gracias Alejandro, buenos días y bienvenidos a todos nuestros inversores y accionistas conectados a esta llamada, en la que presentaré los resultados del segundo trimestre del 2019 para BBVA Colombia. Como lo menciona Natalia, los documentos fueron enviados por correo electrónico en inglés y en español.

Comenzaré con una breve descripción del escenario macroeconómico y más adelante explicaré los aspectos más destacados de nuestros resultados para el trimestre. En primer lugar, comenzaré con nuestra perspectiva macroeconómica en la diapositiva número 5.

De acuerdo a las proyecciones de BBVA Research, se prevé que el crecimiento mundial se estabilizará en 3.4% en 2019 y 2020, por debajo del 3.7% registrado en 2018. El menor crecimiento global y materialización de riesgos le cobran partida al crecimiento en emergentes, producto de tensiones económicas que afectan el comercio global y efectos potenciales sobre los mercados de materias primas. Por este motivo los ajustes de los bancos centrales de las principales economías globales tienden a un escenario expansionista en el corto plazo lo que ha ido generando un periodo de apetito por activos de riesgo.

En EE.UU., el crecimiento debería ir perdiendo impulso progresivamente, convergiendo a sus tasas de crecimiento potencial: crecerá 2.5% en 2019 y 2.0% en 2020, tras un registro de 2.9% en 2018. Para sostener la expansión económica, ante el riesgo de menor crecimiento y de baja inflación, la Reserva Federal está en condiciones de iniciar un ciclo de expansión en el tercer trimestre de 2019, reduciendo sus tipos hasta en 75 puntos básicos en los próximos trimestres, y los mantendría después estables hasta 2022.

En Colombia, la proyección de crecimiento para 2019 y 2020 dependerá de la demanda interna, pues la demanda externa seguirá restando al crecimiento debido a la mayor dinámica de las importaciones sobre las exportaciones. El consumo público, la inversión en maquinaria y equipo y en obras civiles serán los factores que se destacarán dentro de la demanda interna durante el 2019 y en 2020 la recuperación de la inversión en vivienda y edificaciones no residenciales. Para el consumo público se espera una desaceleración de su crecimiento inferior a la registrada el año pasado, condicionado por el mercado laboral. Por otra parte, el consumo privado deberá mantenerse muy cerca de su resultado de 2018 y no parece tener la capacidad de una aceleración adicional en 2019 y 2020, debido principalmente al deterioro del mercado laboral, el cual limita la capacidad del gasto de los hogares en varios grupos de bienes durables y en vivienda.

En total, para el segundo trimestre del año, la economía colombiana creció 3.0%. Adicionalmente, el Dane revisó el crecimiento del PIB del primer trimestre del año y modificó la cifra de 2.8% a 3.1%, explicado por los ajustes en actividades como administración pública y defensa, atención a la salud humana y de servicios sociales e impuestos.

BBVA Research mantiene su previsión de crecimiento del PIB para Colombia en 3.0% en 2019 y en 2020.

Continuando con la diapositiva 6, la política monetaria, dentro de su función de respuesta que define las decisiones de la tasa de interés, tiene varios puntos de análisis. El primero de ellos es la inflación, la cual durante este año, ha sido presionada al alza por cuenta de los precios de los alimentos (efecto climático y los cuellos de botella en el transporte agrícola por el cierre de algunas vías del país) y el traspaso del tipo de cambio. Se espera que en diciembre del 2019 la inflación se ubique en 3.6%, y en diciembre del 2020 en 3.2%.

Otro tema que estará en el radar del Banco Central es la persistencia de elevados déficits de la cuenta corriente, en línea con la mayor importación de bienes de capital. En el primer trimestre esta tendencia que se había anticipado hace unos meses empezó a confirmarse, pues el déficit se ubicó en 4.6% del PIB. Nuestra proyección es que en 2019 el déficit de la cuenta corriente se podría ubicar en 4.4% y en 3.8% del PIB para el 2020.

Bajo este escenario, ya que no hay presiones al alza de orden externo, puesto que la política monetaria será más flexible en los países desarrollados y la tasa de crecimiento que se espera para el 2019 y 2020 no supone excesivas presiones de demanda ni un cierre acelerado de la brecha del producto, el terreno de juego parece estar fijado para que el Banco Central mantenga su tasa de interés, sin incrementos, durante un largo tiempo, dejándola inalterada en el horizonte 2019-2020, por lo menos, pero no hay que descartar que sea hasta el 2022 como se espera para la FED. Con esto, se estaría evidenciando la pausa monetaria más larga del período de la estrategia de inflación objetivo.

Bajo este entorno macroeconómico, me gustaría ahora compartir los principales aspectos destacados de nuestros resultados en el segundo trimestre de 2019, pasando a la diapositiva número 7.

El segundo trimestre del año estuvo marcado por una menor dinámica de negocios como consecuencia de los días festivos de semana santa y por mayores tensiones políticas entorno a las objeciones de la JEP, que dificultaron el entorno operativo y afectaron la confianza de los inversionistas en el país. La menor dinámica de negocios incrementó aún más el ambiente competitivo que se vive desde el año pasado frente a bancos tanto locales como internacionales, y que presiona y limita los márgenes de rentabilidad. Sin embargo, a pesar de un ambiente altamente retador, se evidenciaron buenos resultados para el primer semestre del 2019 en línea con nuestras expectativas al inicio del año. El margen bruto creció 5.4% en comparación con el mismo período de 2018 dada la mayor actividad en el banco y dado que los ingresos por comisiones netas mostraron un aumento del 50.2% durante el segundo trimestre del año. Sin embargo, el gasto de administración mostró un aumento del 4.2% durante el trimestre. Además, nuestros ingresos por intereses netos mostraron una disminución del 3.2% en comparación con 2018. Finalmente, nuestra utilidad neta disminuyó un 8.5% en comparación con el mismo período de 2018.

En términos de nuestro balance, los activos totales cerraron con un saldo de 63,9 billones de pesos, con un crecimiento del 10.3% en comparación con el año anterior, la cartera de créditos bruta registró un crecimiento interanual del 4.3%, finalizando el período en 46,7 billones de pesos, mientras que los depósitos de clientes crecieron un 2.3% interanual, cerrando con un saldo de 45,8 billones de pesos.

En cuanto a los indicadores de riesgo, observamos para el mes de mayo de 2019 un aumento de 14 pbs en nuestro índice de mora en comparación con mayo de 2018. La cartera que más contribuyó a este deterioro fue la cartera de consumo, cuya disminución sigue respondiendo a la lenta recuperación del empleo. Sin embargo, comparado con diciembre del 2018, el índice de calidad de mora cae en 12 pbs al mismo nivel que el promedio del sector.

Por otro lado, la prima de riesgo se redujo en 7 puntos básicos en mayo del 2019, en comparación con mayo del 2018 e igualmente disminuye 20 pbs respecto a Diciembre de 2018.

También hemos mantenido muy buenos niveles de solvencia por encima del mínimo requerido por la regulación, cerrando en el segundo trimestre con un índice de solvencia de 11.90% con una disminución de 15 puntos básicos en comparación con el primer trimestre del 2019. Esta caída se explica principalmente por el incremento en los APRs por riesgo de mercado.

Finalmente, nuestro índice de eficiencia continúa mejorando, disminuyendo 48 pbs respecto al segundo trimestre de 2018.

En la diapositiva 9, me gustaría compartir nuestros resultados en términos de tendencias digitales.

Durante la primera parte del año, BBVA Colombia presentó un balance positivo como resultado de la consolidación de nuestra estrategia de transformación digital que tiene como propósito fundamental profundizar la transaccionalidad de los colombianos de manera integral y digital desde tres focos: 1. La recepción por parte del cliente de más recursos en forma digital 2. La dispersión de los recursos del cliente por medio de nuestros canales digitales y 3. El ecosistema transaccional donde buscamos canalizar los recursos dispersados a otras cuentas BBVA. A través de estos tres focos queremos propiciar un cambio en los hábitos transaccionales de las personas, por lo que seguimos ofreciendo productos y servicios 100% digitales e

innovadores a nuestros clientes, y así poder mantener nuestra posición de liderazgo en las tendencias de banca digital en Colombia. De hecho en el segmento de particulares se implementó una herramienta para divisas donde el 40% de las transacciones con divisas se están haciendo por el canal digital. Principalmente son remesas recibidas y el monto en promedio de la transacción está alrededor de 250 mil pesos.

Actualmente contamos con más de 1,3 millones de clientes digitales en el segundo trimestre del 2019, registrando un crecimiento del 27% frente al comportamiento del año anterior. Esta cifra representa el 60% del total de los clientes. Igualmente contamos con un 27% más en nuestros clientes móviles respecto al mismo periodo del año anterior. Adicionalmente, las ventas digitales representaron el 23% sobre el total de las ventas, lo que significa un crecimiento del 11% al comparar con el segundo trimestre del 2018.

También me gustaría resaltar que BBVA Colombia ofrece transferencias gratis e ilimitadas que se realicen desde cuentas corrientes, de ahorro o de nómina a todos los bancos del país a través de los canales digitales. Con esta decisión, buscamos derribar barreras de los costos en la banca, democratizando de manera real las transacciones financieras y llegar a cada vez más colombianos. Este es un beneficio que, sumado a la posibilidad de realizar transferencias gratis, nos hace pioneros en el sector al ofrecer integralmente este tipo de beneficios.

Todo esto reafirma el posicionamiento que queremos tener en el sector financiero colombiano y el éxito de nuestra estrategia digital que continuaremos ejecutando en la segunda parte del año, complementada con la incorporación de nuevos productos, incluyendo el código QR con el objetivo de mejorar la experiencia e interacción con el cliente y constituir una solución que permite pagar las compras de manera ágil y segura.

Presentaré ahora las principales cifras del segundo trimestre de 2019, mostrando primero los resultados del periodo, luego el balance general y la actividad comercial y finalmente nuestro índice de solvencia.

En cuanto a los resultados del segundo trimestre de 2019, comenzando en la diapositiva 11.

El comportamiento del margen de interés del banco presenta una disminución

interanual del 3.2% en la primera mitad del año, equivalente a 43 mil millones de pesos. Esta disminución está explicada por la parte del ingreso a razón de una variación negativa interanual en la cartera de créditos por 90 mil millones de pesos, por lo cual se resalta la reducción en la cartera comercial por 44 mil millones de pesos, la cartera de vivienda por 40 mil millones de pesos, y la cartera de consumo por 27 mil millones de pesos.

Por el lado de los gastos se presentó una disminución del 4.6%, equivalente a 47 mil millones de pesos, principalmente por la disminución en los CDT's que asciende a 106 mil millones de pesos, producto del vencimiento de CDT's por 2 mil millones de pesos correspondientes al plazo de 18 meses en Tasa Fija, IPC, e IBR generando una disminución del pago de intereses.

Por otra parte, en el segundo trimestre del año, vemos un desempeño favorable de nuestros ingresos netos por intereses con un crecimiento del 4.9% a/a. Esta expansión se explica principalmente por los mayores rendimientos en la cartera de créditos debido a que el costo de fondeo se ha mantenido estable dado que el Banco Central ha mantenido sus tasas de interés a un nivel de 4.25% durante los últimos 16 meses. De hecho, el 60% de nuestra cartera de préstamos se ha colocado a tasas fijas, lo que nos permite mantener un ingreso de intereses estable en el trimestre.

En la diapositiva 12, nuestros ingresos netos por comisiones presentan un aumento del 50.2%, equivalente a 88 mil millones de pesos. El incremento anual vía ingresos es del 51.1% que representa 139 mil millones de pesos, lo cual corresponde a un crecimiento en las comisiones por retiros biométricos y tarifas por pagar en las contribuciones a la seguridad social por 128,5 mil millones de pesos, en establecimientos afiliados a tarjetas de crédito por 6,3 mil millones de pesos, en servicio de red de oficinas por 6,5 mil millones de pesos y en garantías bancarias por 2,7 mil millones de pesos.

Por el lado de los gastos por comisiones, se evidencia un aumento del 52.8%, equivalente a 50,8 mil millones de pesos, principalmente por el aumento de comisiones a la red REDEBAN y transacciones bancarias efectuadas con terceros.

Pasando a la diapositiva 13, vemos una evolución positiva en nuestro ratio de eficiencia con una disminución de 48 pbs a/a. Esto se explica por un crecimiento muy moderado en los gastos durante el trimestre, con una variación del 4.3% al

comparar con el año 2018 y con una variación del 4.2% a/a en los primeros seis meses del año, explicado principalmente por una mayor adquisición de nuevos equipos de computación por 2,8 mil millones de pesos, así como la implementación de programas y aplicaciones informáticos, en especial de software corporativo por 5,3 mil millones de pesos con relación al año 2018, esto con el fin de mejorar los procesos de transformación digital que se lleva en el Banco y que nos ha permitido mejorar varios procesos internos.

Finalmente, BBVA Colombia registró una utilidad neta de 341 mil millones de pesos en el segundo trimestre del 2019; esto es una disminución del 8.5% en comparación con el segundo trimestre de 2018. Es importante resaltar que para el segundo trimestre de 2018 se registraron ajustes en el estado de resultados (provisiones) bajo la normativa IFRS9. Desde el mes de Diciembre de 2018 se incluyeron los ajustes en el balance. Descontando este efecto, el Beneficio Después de Impuestos (BDI) presentó un incremento de 18.0%.

En cuanto al retorno sobre el capital, BBVA Colombia presentó un aumento del 13.53% en Mayo de 2018 al 13.59% en Mayo de 2019, por encima del promedio de la industria. La tendencia para el rendimiento de los activos se mantiene, pasando del 0.96% en Mayo de 2018 al 0.95% en el mismo período de 2019.

En la diapositiva 15, encontramos nuestra cuenta de resultados en mayor detalle.

Ahora pasamos a las principales cifras de nuestro Balance y actividad comercial.

En la diapositiva 17, se puede ver que nuestra cartera de préstamos aumentó un 4.7% interanual a 46,3 billones de pesos. La principal actividad comercial de BBVA Colombia es la banca minorista dirigida a individuos a través de su extensa red de sucursales, complementada con algunas actividades de la banca corporativa y de inversión. El segmento minorista representó cerca del 60% de la cartera bruta total en el segundo trimestre del año.

El crecimiento de la cartera se debió principalmente al desempeño sobresaliente en la cartera de consumo ya que el segundo trimestre de 2019 se caracterizó por registrar las facturas más altas de los últimos 12 meses en préstamos de nómina y productos de consumo libre que contribuyeron con 29% y 28% respectivamente, resultados que fueron apoyados por una estrategia de comunicación y oferta preferencial.

Asimismo, el crédito hipotecario mostró un desempeño positivo con un crecimiento interanual del 9.2% con una variación de 949 mil millones de pesos y en junio de 2019 representó el 24.2% de la cartera bruta. Mientras tanto, la cartera comercial mostró un ligero aumento del 0.3% interanual con una variación de 63 mil millones de pesos.

En la diapositiva 18, mostramos nuestra composición de fuentes de fondeo.

En los primeros seis meses del año, los depósitos de los clientes se mantuvieron ajustados a las necesidades de liquidez del banco y a nuestra estrategia de financiamiento la cual apunta a fuentes estables, a largo plazo y de tasa fija en línea con nuestra estructura de balance.

De esta manera, los depósitos de los clientes crecieron a una tasa anual de 0.1%, cerrando el trimestre en \$45,8 billones. Esto fue liderado por un crecimiento en las cuentas de ahorro y vista, con un crecimiento interanual del 16.1% y 5.7% respectivamente. Lo anterior, nos permitió recurrir en menor medida a financiación a través de los depósitos a plazo en el trimestre. De esta manera, los depósitos a plazo presentaron una disminución del 14.1% a/a.

Pasando a la diapositiva 19, vemos los aspectos más destacados de la actividad comercial.

Durante el segundo trimestre del año, redujimos nuestra participación de mercado en 32 puntos básicos. Este es el resultado de nuestro enfoque en la optimización de los rendimientos del capital que nos lleva a crear valor principalmente a través de altos diferenciales comerciales y menos a través de volúmenes.

Adicionalmente, durante el primer semestre del año, la cuota de mercado fue bastante defensiva. Hemos estado intentado mantener los márgenes muy arriba y el mercado ha estado bastante competitivo, básicamente porque no crece nueva actividad y lo que estamos haciendo es competir con todos los bancos por las mismas operaciones, lo que genera mucha presión en el margen, lo que nos ha significado perder en la cuota de mercado durante la primera parte del año.

Como resultado, nuestras cuotas de mercado en préstamos comerciales disminuyeron en 53 pbs en mayo del 2019. En los segmentos minoristas, vimos una dinámica más lenta debido a que los últimos datos de crecimiento, el país está

creciendo a 3% y nuestra estimación para el cierre del año es también 3%. Adicional a esto, venimos de una fase de desapalancamiento muy fuerte después del ajuste de los precios del petróleo, que se produjo en 2014-2015, y de alguna forma la economía aún sigue sufriendo esa embestida. Los datos de desempleo tampoco son buenos y el potencial de la economía es más bajo que el que se tenía hace unos años. La consecuencia de esto es que el crecimiento del crédito es mucho más sutil. De esta manera, los créditos de consumo, tarjetas de crédito e hipotecario presentaron una disminución en la participación de mercado de 67 pbs, 2 pbs y 25 pbs respectivamente.

En cuanto a los depósitos, observamos una disminución en la participación de mercado de 72 pbs, explicado principalmente por una reducción de 249 puntos básicos en los depósitos a plazo, dada nuestra estrategia para reducir nuestros costos de financiamiento. Sin embargo, las cuentas de ahorro y vista presentaron un crecimiento de la participación de mercado en 85 pbs y 10 pbs respectivamente.

Ahora, en la diapositiva 20, se puede ver que el ratio de mora cerró en 3.84% en Mayo de 2019, presentando un deterioro de 14 pbs respecto al reportado en el mismo periodo del año anterior. Sin embargo, estamos empezando a ver que el índice de calidad de mora está cayendo a los mismos niveles al promedio del sector, con una disminución de 12 puntos básicos respecto a diciembre del 2018. La cartera que aportó el mayor efecto a este indicador fue la cartera de consumo, cuyo deterioro está explicado por la lenta recuperación del empleo. Dicha categoría se compone de los préstamos de vehículo, leasing, cupo rotativo, tarjetas de crédito y negocios que presentan una variación del 1% respecto a los resultados de diciembre de 2018.

Es importante destacar que los castigos de BBVA están alineados con las políticas de Basilea III que permiten una cancelación de activos solo cuando no hay viabilidad de recuperación. Como se muestra en la tabla, el ratio de mora + castigos de BBVA se comparan muy positivamente con el sector, lo que muestra la mayor calidad de nuestra cartera.

Por otra parte, la calidad de la cartera comercial se mantiene en niveles más bajos que el promedio del sector dada nuestra poca participación en transacciones problemáticas. Adicionalmente, la calidad de las hipotecas sigue siendo manteniéndose por debajo del sector.

Finalmente, esperamos una recuperación en la calidad de los activos en el mediano plazo, por debajo de lo observado en 2017, teniendo en cuenta la cancelación de la exposición de Electricaribe y el endurecimiento de los estándares de suscripción de los préstamos a plazos, respaldados por el historial del Banco de tomar medidas correctivas apropiadas para mejorar la calidad crediticia.

En la dispositiva 21, encontramos nuestro balance detallado, del que ya mencioné anteriormente en los principales aspectos destacados durante el trimestre.

Finalmente, en términos de nuestra solidez de capital en la diapositiva 23, BBVA Colombia tiene capital suficiente a la luz de la calidad de sus activos, la gestión conservadora de riesgos, la rentabilidad y el soporte ordinario. El banco tiene índices de capital estables, sostenidos por la rentabilidad y una política de dividendos moderada (índice de pago del 50%). BBVA Colombia cerró el segundo trimestre de 2019 con buenos índices de solvencia, muy por encima de los requisitos regulatorios. Sin embargo, vimos una disminución de 15 pbs en el índice de solvencia en el segundo trimestre de 2019 en comparación con el primer trimestre de 2019 debido a un aumento de los APRs por riesgo de mercado explicado por un aumento en las posiciones y en la duración del portafolio negociable y por un aumento en APRs de crédito en línea con el crecimiento de la cartera. Este resultado se compensa con un aumento en el patrimonio técnico debido a la devaluación del peso colombiano que aumenta el valor de la deuda subordinada en dólares.

Esperamos que la próxima adopción de las directrices de Basilea III en Colombia beneficie al capital del banco, principalmente debido a los cambios relacionados con la densidad de los APNRs, ya que el banco espera que disminuya entre 200 y 300 puntos básicos; y a la vez que exista un aumento en las reservas de capital y unas definiciones de capital más comparables.

Con esto termino mi presentación y abro la línea para cualquier pregunta que deseen hacer.

Contacto Relación con Inversionistas

Director

Juan Pablo Herrera Gutiérrez

bbvacolombia-ir@bbva.com